

El mundo y sus consecuencias

Andrés de Luna



Cristina Saharrea



Cristina Saharrea

EL ARTISTA NAVEGA a través de sus imaginaciones. Camina y vuela con el soporte de aquello que traduce sus emoción profunda y su inteligencia plástica por medio de un vínculo entre él y una realidad en fuga. Esto, al revés de lo que pudiera pensarse, lejos de ser una evasión, es una de las múltiples maneras en las que los creadores codifican la inmediatez de lo cotidiano y, al hacerlo, la desbordan. Cristina Saharrea y Hermenegildo Martínez, mejor como conocido como Hermes, tienen el gusto por transformar lo que parece abatido por las reiteraciones o por el franco abandono de la mirada. Ellos van más allá.

Saharrea dibuja mujeres con cabellera en espiral, laberinto que anuncia la entrada a otras dimensiones, las que pueden ir de la fantasía al surrealismo y a lo que viene después. Avista esa otra parte de la realidad que transcurre bajo el predominio de las imaginaciones, de

lo que se niega a seguir los caminos trillados del tedio. Por esta razón la artista integra peces lascivos que se unen al cuerpo femenino para poseerlo. Habitan esa ola que es cabello y mar a la vez. Esos peces llegan hasta el pubis para hacerlo suyo, para respirar los vapores de la placidez insomne o para entrar en esas geografías secretas que son confines del deseo.

Líneas finas son las que distinguen el trabajo de Cristina Saharrea, a veces auxiliada por la geometría de triángulos que forman una red. En uno de los trabajos está la presencia de la sirena hermafrodita que une la fuerza y la sensualidad masculina y femenina a la vez. Personaje marino que hechiza con el poder hipnótico de su presencia.

De Hermes podría anotarse aquello que decía el filósofo George Santayana en *Diálogos en el limbo*: “La vida, tanto en su virtud como en su insensatez,

Hermenegildo Martínez





Hermenegildo Martínez



Cristina Saharrea y Hermenegildo Martínez



Cristina Saharrea y Hermenegildo Martínez

se expresa también en la fantasía, creando un mundo de la apariencia”. Si lo real se escabulle, valga la paradoja, en su contundencia, lo fantástico rompe con el acoso temporal, remite a otra condición del ahora y se solaza con eso que proyecta al infinito. Hermenegildo Martínez esto lo sabe bien. Sus figuras alargadas y coloridas entregan unas escaleras que dejan ver en la parte superior unas imágenes espectrales, o concibe formas que podrían sugerir un sexo femenino en flor o una presencia fálica a la vez, todo ello coronado por un extraño turbante azul. A veces coloca máscaras a sus



Cristina Saharrea y Hermenegildo Martínez

personajes para convertirlos bajo nuestros ojos cómplices en “otro ser”. La apariencia es un logro ante la abulia de lo que se repite hasta la fatiga para erosionar la conciencia. Romper con esto es lograr la apariencia, lo que se escapa en medio de la ambigüedad. Es la siempre viva lección del relato “*Las babas del diablo*” de Cortázar, luego adaptada al cine por Antonioni en *Blow up*: para el artista nada es lo que es, todo es un puente para acercarse a otro territorio.

Pareja de creadores, de pronto han compartido talentos, y su obra escultórica lo dice todo. Entonces los pies toman la palabra, se independizan de sus pesadas o ligeras cargas. Mucho del legado surrealista está en esas piezas que derivan de viejas hormas, entre otros materiales, para convertir un pie en un rostro; otro de estos pies se convierte en espacio para instrumentos musicales de cuerdas; o revelan el carácter gastado de un zapato que exhibe un dedo que sale pleno de indiscreciones. Exhuberancia imaginativa es lo que deja tras de sí esta pareja de artistas radicados en Morelos. •

ANDRÉS DE LUNA. Profesor-investigador titular adscrito al Departamento de Teoría y Análisis (División de Ciencias y Artes para el Diseño) en la UAM-Xochimilco. Correo electrónico: deluna_andres@yahoo.com.mx